

El dueño: tan importante como la medicación



El trato y la atención del cuidador son esenciales en el proceso de curación

Virginia Ruiz - Madrid

Cuando están enfermos o sienten alguna dolencia los animales, al igual que las personas, necesitan tomar medicación. Pero hasta que ese medicamento puede comercializarse es necesario que pase por un sinfín de pruebas médicas con el propósito de comprobar la efectividad que posee o los efectos secunda-

rios que puede producir en el organismo. Estos ensayos clínicos se realizan tanto para fabricar tratamientos para humanos como para animales. Normalmente, existen varios tipos de sujetos que participan en el estudio: unos de ellos ingieren el medicamento real y otros el placebo. El placebo es aquella sustancia que pese a no poseer ningún componente terapéutico produce algún efecto cu-

«SE SIENTEN ALIVIADAS, AL IGUAL QUE UN NIÑO CUANDO SIENTE DOLOR»

El «efecto placebo cuidador» puede ejemplificarse de la siguiente forma: la atención que prestan los padres hacia su hijo cuando éste se cae y se hace daño. Cuando el niño sufre un tropiezo y cae al suelo, se sentirá dolorido. Entonces comenzará a llorar, pero si sus padres se acercan hacia él, le calman o dicen eso de «sana sana», el niño comenzará a sentir cómo su dolencia disminuye. «El niño al principio sentirá dolor, pero ese estímulo

es pasajero», afirma Francisco Zaragoza, doctor en Farmacología de la Universidad de Alcalá de Henares. «Cuando una persona recibe apoyo o cariño, su organismo comenzará a desprender endorfinas y esas sustancias harán que su dolencia disminuya». Exactamente lo mismo les sucede a los animales: cuando se sienten atendidos y queridos por su dueño su dolor podrá aliviarse –independientemente de que estén medicándose o no–.

rativo en el enfermo porque éste cree que en realidad está tomando un medicamento real.

Cuando los animales se someten a estas técnicas con el propósito de estudiar la validez de un fármaco, al placebo médico del proceso hay que añadirle el denominado «efecto placebo cuidador». En el momento en que un animal de compañía se somete a un estudio clínico de este tipo, su dueño debe observarle para determinar si la medicación está siendo eficaz. Esta atención—por parte del cuidador—provoca en el animal una serie de interferencias. «El hecho de que el animal se sienta atendido puede ser tan importante como el tratamiento mismo», explica Manuel San Andrés Larrrea, profesor titular de Farmacología de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid.

LA DOLENCIA Disminuye cuando el animal se siente protegido por su amo

trucción cerebral. Éste como tal no existe. El efecto placebo nos dice que, si engañamos a nuestro cerebro, éste creará que la dolencia desaparecerá y, por tanto, se irá de verdad», sostiene José Cervera (biólogo, periodista y profesor universitario de comunicación). «De igual forma que las personas perciben una mejora al tomar un falso medicamento, los animales también la sienten al ver que su cuidador les presta más atención», añade José. En todo caso, está comprobado científicamente que el efecto placebo en los animales existe y que, además, este efecto en los animales está directamente relacionado con el nuestro.

En muchos de los ensayos para comprobar la validez de un medicamento, es necesario que el animal se encuentre acompañado de su dueño y que éste, se encargue de observarle para determinar si el fármaco está siendo eficaz. Pero al añadirle el «efecto placebo cuidador», comprobar la efectividad real del mismo puede ser difícil. Ahora, un grupo de científicos de la universidad estadounidense de Carolina del Norte han logrado disminuir el impacto del «efecto placebo cuidador» sobre el animal y así poder observar la efectividad real del medicamento sobre la mascota.

Aunque el animal no sea consciente de lo que se esté tomando, «el hecho de que el propietario dé una pastilla a su mascota hace que ésta se sienta atendida y querida». Esta acción rompe la rutina diaria en la vida del animal, porque aunque él no sepa que está sometiéndose a un tratamiento, es capaz de percibir los sentimientos de su dueño y, por ello, el dolor disminuye.

El dolor no es más que una cons-